

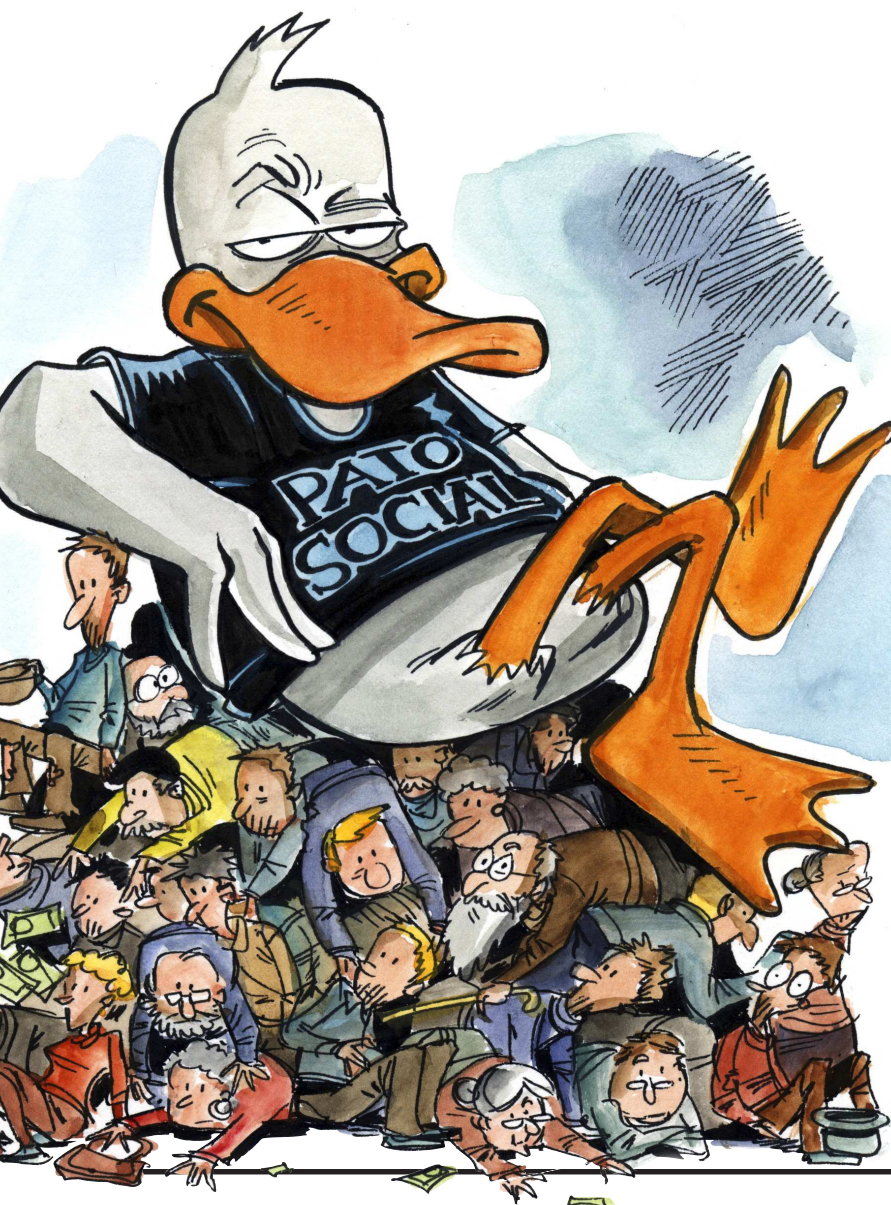
ECONHUMOR

CARLOS RODRIGUEZ



BRAUN

ALBRICIAS, GRAN CELEBRACIÓN, EL GOBIERNO, LOS SINDICATOS, LOS EMPRESARIOS, LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, POR FIN LO HAN CONSEGUIDO: HAN SALVADO EL ESTADO DEL BIENESTAR Y HAN PACTADO, TACHÁN TACHÁN...¡BAJAR LAS PENSIONES!



ENTREVISTAMOS AL HÉROE DEL MOMENTO: EL PATO SOCIAL

UN ACUERDO HISTÓRICO, SENTENCIÓ LA PRENSA ADICTA, ebria de corrección política: Smiley, con los sindicatos y la CEOE, desbloqueó la reforma de mayor calado que ha experimentado nunca el sistema de pensiones. ¡Nunca, oiga! Un nuevo protagonista se alza en el horizonte de nuestros gobernantes, obsesionados con nuestro bienestar y nuestra prosperidad. Es el deseado: ¡el pato social!

Pauper Oikos, reportero estrella de Actualidad Económica, lo encontró en la puerta del Palacio de la Moncloa, celebrando el arreglo con los firmantes y otros temerosos de la libertad.

–Hola Pauper –saludó el pato–. ¿Qué te ha parecido nuestro gran éxito?

–No sé qué decirte –respondió el economista, dubitativo–. Lo que habéis hecho es retrasar la edad de jubilación, endurecer el acceso a la prestación máxima y recortar las pensiones futuras.

–Es que fue un acuerdo muy complejo –intentó explicarse el otro–.

Pauper Oikos comprendió que las posibilidades expresivas del palmípedo social eran nulas, e intentó obtener alguna respuesta de los sindicatos, que lo atendieron alegres mientras contaban la pasta que se han llevado por hacer el paripé y no hacer nada más, ni arreglar las pensiones, ni liberalizar el mercado de trabajo.

–Hemos salvado el sistema de pensiones –proclamaron al unísono Pangloss Méndez, líder de la UGL, Unión General de Liberados, e Ignacio Fernández Trampantoxo, de II.OO, Ilusiones Obreras–.

–Pero aquí, ¿a quién hay que salvar realmente? Porque salvar el sistema de pensiones



ILUSTRACIONES: JESÚS MARTÍNEZ DEL VAS

bajando las pensiones es una forma muy curiosa de salvamento –apuntó Oikos–.

–El sistema es el sistema del sistema, y la CEOE, Confederación Española de los Ojalá Empresarios, apoya el sistema por sistema –susurró Joan Rosat d'Albada, que como acababa de llegar a la presidencia no quiso correr demasiados riesgos diciendo nada que resultara incómodo–.

–¡Pero vais a bajar las pensiones! –insistió Pauper Oikos.

–Claro que no –intervino el ministro de Trabajo, Antiespasmódico Gómez–. La pensión media subirá.

–Eso lo vais a lograr obligando a la gente a trabajar más años y a cotizar más, so listillos –dijo el enviado de Actualidad Económica–.

–No intentes hacer propaganda de los sistemas privados, porque no son, ni mucho menos, una alternativa superior a los modelos de pensiones de carácter contributivo y universal. No hay futuro al margen de los grandes sistemas de protección social, uno de los más bellos símbolos del progreso humano –proclamó el ministro, con lágrimas en los ojos–.

–¿Cómo va a ser símbolo de progreso una cosa que es obligatoria? Y si es tan buena y rentable la Seguridad Social, ¿por qué no dejáis a los trabajadores que elijan si quieren cotizar o no? Y si es tan rentable y tan estupenda, ¿por qué hay que modificarla? –preguntó Pauper Oikos, quedándose sin aliento–.

Entonces apareció Smiley, el dueño de la casa, y dijo:

–Mira, Pauper, ninguno queremos que los trabajadores sean libres para decidir sobre su pensión: todos queremos tenerlos dominados. De ahí que montemos este camelo, cuyo objetivo es consolidar nuestra posición.

–En primer lugar la suya, señor presidente –interpoló el economista emblemático.

–Por supuesto –rió el presidente del Gobierno– Este circo me viene divinamente en el peor momento, porque permite al PSOE reconciliarse con los sindicatos y que los caraduras, perdón, los barones del partido puedan capitalizarlo a menos de cuatro meses de las elecciones autonómicas y municipales. Pero los demás también ganan, y no sólo dinero. Los sindicatos se ahorran el descrédito de una nueva huelga general, y los empresarios pueden alegar que ya tienen nueva cara, respetuosa e institucional.

–Vamos, que aquí el que no gana es el PP.

–En efecto, y será su justo castigo por no ayudar a España en momentos de dificultad.



AS CARCAJADAS DE PAUPER OIKOS FUERON SOFOCADAS POR un sonoro graznido. Preguntó entonces al pato cuál era su papel en este asunto.

–Me extraña que no lo veas –comentó el ánade social–. Es evidente que mi papel es proteger a los políticos y tapar la verdad.

–¿Y cuál es la verdad? –preguntó, recordando a Poncio Pilatos, el enviado de Actualidad Económica–.

–¿No oyes nada?

–Pues sí, oigo un lamento creciente.

–Son mis víctimas, siempre –sentenció el pato, dejando ver bajo sus patas a parados oprimidos, contribuyentes desangrados y pensionistas empobrecidos–.

–Estos pobres desgraciados... –empezó Pauper Oikos.

–Son los que pagan el pato –completó el ídem–. ▣

¿Cómo va a ser progresista lo obligatorio? Si es tan buena y rentable la Seguridad Social, ¿por qué no dejar a los trabajadores que elijan si quieren cotizar o no? Y si es tan rentable, ¿por qué modificarla?